

ROEDORES DE COSTA RICA

Familia *Sciuridæ*

Además de las cuatro especies de ardillas aceptadas por Nelson para la fauna costarricense, a que en la nota anterior nos referimos, el Profesor Elliot, del Museo de Chicago, admite la especie descrita por el Doctor Gray con el nombre de *Sciurus melania*, procedente de Punta Burica, en nuestros confines con Panamá. Sin embargo, hay tal semejanza entre la forma de Talamanca *Sciurus thomasi*, descrita por Nelson, y la de Punta Burica, que posiblemente ambas ardillas lleguen a confundirse en una sola especie, cuando se tengan extensas series de pieles colectadas en una y otra localidad, por ser el ambiente en que viven de carácter semejante.

Familia *Muridæ*

Debemos al Doctor J. A. Allen, del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, la descripción de una docena de especies nuevas de ratas y

ratones silvestres, colectados en diversos lugares del país por empleados de nuestro Museo Nacional.

Al ratoncito y la rata doméstica que cita el Doctor Frantzius debe agregarse la especie descrita por Geoffroy con el nombre de

Mus alexandrinus

Con la apertura del ferrocarril interoceánico, nuestras ciudades han sido invadidas por una verdadera plaga de ratas pertenecientes a esta especie cosmopolita. Inmensos son los daños que ocasionan en las despensas y roperos; mata los animales domésticos y en las habitaciones muerde hasta a los niños cuando están dormidos, pero mayor es el peligro que nos amenaza para la estabilidad de nuestras casas construidas con paredes de barro.

Por disposición municipal se pagaban diez céntimos por cada rata muerta, y ya en noviembre de 1895 se habían cogido once mil ciento cuatro ratas en esta capital; mas esa disposición hubo de suspenderse porque este animal se procrea de manera prodigiosa y solamente con buenos gatos cazadores puede contrarrestarse el incremento de la plaga.

Peromyscus cherrii, ALLEN

Una extensa serie de ejemplares de este ratoncito obtuvo Mr. Cherrie, traídos de La Carpintera en Julio de 1891, y cuatro años más tarde, hallé esta especie cerca de mi casa de habitación, al Este de San José.

Peromyscus nudipes, ALLEN

Esta especie se describió teniendo como tipo una hembra adulta procedente de La Carpintera; más tarde obtuve en Santa Clara otros dos ejemplares, y Mr. Cherrie colectó también la misma especie en las cercanías de San José.

Sigmodon hispidus boruca, ALLEN

Mr. Cherrie colectó esta rata de monte en Talamanca y también en San José. Probablemente el tipo procede de Boruca.

Oryzomys talamanca, ALLEN

Dos ejemplares colectados por Gabb en Talamanca se hallan actualmente en el Museo Nacional de Washington, y se dieron a conocer en *los Proceedings of the U. S. National Museum*, 1891, tomo XIV, página 193.

Oryzomys alfaroi, ALLEN

En diciembre de 1888 tuve la fortuna de colectar en San Carlos un macho y cuatro hembras de esta especie que se publicó tres años más tarde. Al entrar la noche llegaban al patio del rancho donde estábamos alojados, para comer el maíz que las gallinas no habían recogido. Como no tenía allí trampas a propósito, me vi obligado a darles caza con mi escopeta de tirar gorriones; algunas veces daba en tierra con la especie nueva, pero no fueron raras las descargas hechas sobre pedazos de olotes que había en el patio, a los cuales daba la obscuridad de la noche apariencia de ratones.

Oryzomys costaricensis, ALLEN

Este ratoncito fué hallado en el cerro de Buena Vista, a 3.000 metros de elevación sobre el nivel del mar; en el valle del General, a 645, y en La Carpintera a 1.700 metros.

Zygodontomys cherrii, ALLEN

Esta especie es muy común en las cercanías de Boruca y Lagarto. Se alimenta de varias sustancias, de tal manera que Mr. Cherrie asegura haberla cogido siempre en las trampas con cualquier cebo que se le pusiera.

Zygodontomys chrysomelas, ALLEN

Esta especie fué colectada por mí en Suerre, sobre las márgenes del río Jiménez, y publicada en el *Boletín del Museo Americano de Historia Natural*, de Nueva York, en 1897. También la obtuve en San Carlos en 1888, y don José C. Zeledón envió al Museo Nacional de Washington cinco ejemplares colectados en Pecunare, en mayo de 1876.

Sigmodontomys alfaroi, ALLEN

Colectado en Jiménez a una altura poco mayor de doscientos metros sobre el nivel del mar, y publicado en el mismo Boletín, correspondiente a 1897, página 39.

Rhithrodontomys australis, ALLEN*Rhithrodontomys costaricensis*, ALLEN

Ambas especies se describen en la página 139, tomo VI, año de 1895, del Boletín antes citado. La primera forma procede del volcán Irazú y la segunda de La Carpintera.

Akodon irazuensis, ALLEN

Colectado en el volcán Irazú y publicado en 1904, en el referido Boletín, página 46.

Familia *Geomyidae**Macrogeomys cherrii*, ALLEN

Esta taltuza es más pequeña que la *Geomys heterodus*, Peters, citada por el Doctor Frantzius, y se la puede distinguir fácilmente por tener una mancha blanca, triangular, en la frente. El tipo de esta especie lo obtuve en Santa Clara, en octubre de 1892, y después se recogieron muchos otros ejemplares en las plantaciones de banano, donde hacían mucho daño, siendo siempre característica la mancha blanca de la frente. El mayor perjuicio lo hacían en las plantaciones de café nuevo, donde cortaban las matas jóvenes a poca profundidad del suelo para dejar expedito el paso en sus extensas galerías, llegando hasta tronchar tallos subterráneos de tres centímetros de grueso con sus potentes incisivos. Tuve en cautiverio cuatro taltuzas de esta especie y producían un ruido semejante al de los perros recién nacidos; por la noche mostraban suma actividad, royendo el cajón en que estaban encerradas; cuando mascan, lo hacen con suma rapidez, produciendo un *clac, clac* semejante al lamer de los gatos. A veces estornudaban como perrillos, se quejaban de manera lastimosa y me pareció a media noche que se rascaban con violencia.

Un día cogí una hembra parida con dos crias y la puse dentro de una jaula, con abundante comida de bananos maduros, a fin de observar su desarrollo progresivo; pero mi desilución fué grande cuando vi, a la mañana siguiente, que la madre se había comido los dos hijos, de los cuales apenas quedaban algunos fragmentos.

Es tal la abundancia de estos animales en Santa Clara, que un hombre dedicado a su persecución cogía setenta taltuzas cada mes. Cuando hay faci-

lidad de inundar sus galerías por medio del riego, se las obliga a salir y pueden recogerse fácilmente durante el día, porque la luz las ofusca y caminan a gatas; por otra parte, este procedimiento permite a las aves de rapiña auxiliar el trabajo de la persecución, por lo cual debe recomendarse siempre la protección de estas aves, como lo establece el artículo 4.º de la ley número 7, emitida por la Cámara de Diputados en octubre de 1918. Las trampas son poco eficaces para coger taltuzas, porque rara vez salen de sus galerías; pero colocando dentro de las cuevas bananos envenenados con estricnina se obtienen buenos resultados, en aquellos terrenos donde el riego no se puede practicar.

Macrogeomys dolichocephalus, MERRIAM

Macrogeomys costaricensis, MERRIAM

En el número 8 de *North American Fauna*, año de 1895, el Doctor Merriam describe estas formas nuevas correspondientes a San José y Pacuare, basándose en ejemplares colectados en años anteriores; pero la semejanza de localidades, y el hecho de basarse en un ejemplar joven, al referirse a una de las especies, hacen presumir que se trata de formas ya descritas, cuya identidad podrá averiguarse cuando se practique una investigación especial sobre este desideratum de la ciencia.

Heteromys longicaudatus, GRAY

Esta pequeña rata-taltuza, de panza blanca, tiene la cola algo más larga que el tronco y la cabeza juntos. Mr. Cherrie obtuvo esta especie en La Carpintera; don Guillermo Brealey en Santa Bárbara de Heredia, el 21 de marzo de 1911; don José C. Zeledón en Angostura y Pacuare; yo cazé un ejemplar en Suerre, sobre el río Jiménez, al Sur de la vía férrea que va a Guápiles; al examinar las bolsas de las quijadas, le encontré en una un frijol negro y en la otra un poco de arroz crudo, que eran los alimentos de los peones, en el campamento donde estábamos alojados.

Familia *Octodontidae*

Echimys semispinosus, TOMES

En julio de 1895 cogí esta rata espinosa en una trampa colocada en la cocina de la pequeña finca llamada Suerre, a 300 metros de elevación sobre el nivel del mar. También el señor True la cita como procedente de Pacuare, refiriéndose a tres pieles secas recogidas por don José C. Zeledón en 1876. *Proceedings of the U. S. National Museum*, 1888, página 467.

ANASTASIO ALFARO
